

# **1° JORNADAS DE ESTUDIOS SOCIALES DE LA MÚSICA**

Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata  
19 de Agosto de 2016

## **¿CÓMO FUNCIONA LA MÚSICA EN TU INVESTIGACIÓN/PRÁCTICA DE INTERVENCIÓN?**

*"Compartiendo experiencias, desafíos metodológicos, intervenciones sociopolíticas  
y abordajes sociales de la música"*

### **La música jazz y la construcción de identidades en la ciudad de Mar del Plata**

Luciana Maxit

Estudiante de Licenciatura en Sociología (UNMDP)

Luciana.maxit3@gmail.com

#### **Introducción**

El presente trabajo forma parte de mi proyecto de tesis de grado para la Licenciatura en Sociología, en el que vengo trabajando junto con Malvina Silba. Tiene como objetivo describir y analizar la manera en que se da el proceso de identificación de los sujetos con la música jazz en la ciudad de Mar del Plata, en el contexto contemporáneo.

El abordaje metodológico será de carácter cualitativo y los métodos para la recolección de los datos serán las entrevistas etnográficas y la observación participante.

#### **Planteamiento del problema**

En términos generales, el jazz es un estilo musical nacido a finales del siglo XIX en las comunidades negras de Estados Unidos, cuyas canciones, de carácter principalmente instrumental, se caracterizan por tener una estructura base de ritmo y acordes sobre la cual los músicos van improvisando diferentes melodías.

La improvisación adquiere en el jazz un lugar predominante. Representa la libertad en la interpretación, la posibilidad de crear una obra colectiva donde los músicos en acto siempre ponen en juego una pasión renovada, una nueva forma de interpretar alguna antigua melodía, nuevas sensaciones que hacen de jazz un género musical siempre novedoso.

El jazz nutre a la música popular de nuestro siglo. Gran parte de la música que oímos y que bailamos, muchos de los sonidos que nos rodean en la música de consumo de nuestra época se originan en el jazz. Y sin embargo, el jazz ha sido pensado siempre como un asunto de una minoría. En el contexto contemporáneo, se ha producido una asimilación de la música jazz como un bien de consumo destinado especialmente a las clases medias-altas residentes en los espacios urbanos: el jazz comienza a percibirse como un producto comercial. Este estereotipo clasista y simplificado del jazz invisibiliza el sentido artístico, cultural e histórico de este género y oculta sus programas estéticos y políticos (Corti, 2008). Por lo tanto, es necesario incluir en el análisis la dimensión estética para acceder al conjunto del problema ya que, como señala Frith:

“la cuestión no es cómo determinada música o una interpretación refleja a la gente, sino cómo la produce, cómo crea y construye una experiencia -una experiencia musical, una experiencia estética- que sólo podemos comprender si asumimos una identidad tanto subjetiva como colectiva.” (Frith, 2003)

Esta doble condición de la música jazz -en tanto música popular y no-masiva- es la que ha despertado el interés del presente trabajo por este género, abordándola desde su dimensión estética y el papel que desempeña en la construcción de las identidades. ¿Cuáles son los elementos presentes en el discurso de la música jazz que despiertan en los sujetos un interés tan importante? ¿Por qué identificarse con el jazz, un género foráneo y en apariencia tan distinto a la música que estamos acostumbrados a escuchar? ¿De qué manera se construye el gusto por este género? ¿Cuáles son los lugares donde el jazz se practica y se difunde en la escena cultural local? Son algunos de los interrogantes que pretendemos abordar a lo largo de esta investigación.

## Marco teórico

Las cuestiones acerca de la **construcción de identidades** han sido ampliamente desarrolladas en el campo de las ciencias sociales. Retomaremos el concepto desarrollado por Stuart Hall para definir la identidad como un proceso de construcción nunca acabado, estratégico y posicional. Alejándose de las definiciones esencialistas que hablan de una identidad única y estable, el autor define a las identidades como “puntos de adhesión temporaria a posiciones subjetivas que nos construyen las prácticas discursivas” (Hall, 2003: 20). Las identidades se caracterizan por ser múltiples, fragmentadas, procesos que llegan a constituirse como tales a través de discursos, prácticas y posiciones distintas, y a menudo contradictorias. Al hablar de un origen discursivo de las identidades, emerge la necesidad de recalcar su carácter histórico y político. Para Hall, las identidades “emergen en el juego de modalidades específicas de poder y, por ello, son más un producto de la marcación de la diferencia y la exclusión que signo de una unidad idéntica y naturalmente constituida” (Hall, 2003: 18). Retomando el debate acerca del origen discursivo de las identidades, Pablo Vila da cuenta de un cambio importante en la manera de abordar el tema: no sólo es necesario hablar identidades discursivas, las identidades también tienen un origen narrativo. La narrativa nos permite comprender el mundo haciendo énfasis en la forma que las acciones humanas se entrelazan para la consecución de deseos y metas específicas (Vila, 1996). En este sentido, todas las personas construyen narrativas para pensarse a sí mismas, y para lograrlo, seleccionan distintos elementos articuladores y categorías que permiten pensar el mundo que nos rodea. El proceso de construcción identitaria se caracteriza por “un continuo movimiento de ida y vuelta entre contar y vivir, entre narra y ser” (Vila, 1996: 16) que se desarrolla en relación a múltiples interrelaciones a lo largo del tiempo. En este sentido, la música se convierte en un “aparato cultural” privilegiado para dar cuenta de este sistema de interrelaciones, ya que provee a los sujetos de diversos elementos que se ponen en juego al interior de tramas argumentales, en el proceso de construcción de sus identidades sociales.

Entendemos a la **música** como un producto social que tiene la capacidad de producir efectos sociales (Semán y Vila, 2011). Siguiendo el planteo de Simon Frith, retomamos la

idea de que “La música, como la identidad, es a la vez una interpretación y una historia, describe lo social en lo individual y lo individual en lo social” (Frith, 2003: 184). La música debe ser entendida como una experiencia estética que nos brinda una manera de entender y estar en el mundo, y nos permite entendernos a nosotros mismos en relación con los demás. Al involucrar experiencias emocionales intensas, su “capacidad interpeladora” le otorga una importancia particularmente especial en el momento de la construcción de identidades (Vila, 1996). Y si bien la música tiene un sentido, éste no debe rastrearse en los materiales musicales en sí, sino que debemos encontrarlo en los discursos contradictorios que la gente utiliza para darle sentido a la música. (Vila, 1996). Los “significantes sonoros” en torno a un determinado género musical cobran sentido en relación a las necesidades, demandas e interrogantes de los sujetos y también con respecto a las representaciones que circulan en el tejido social. Los significantes sonoros tomados en su conjunto operan como “propuestas estéticas grupales que intervienen en diversos procesos de identificación” (Cagnolini, 2006: 2). Por lo tanto, el gusto no puede reducirse a un mero indicador de la categoría socio-profesional del sujeto. Retomando a Hennion, entendemos al gusto como “una práctica rica e inventiva que simultáneamente recompone la música y sus practicantes in situ, de acuerdo con las necesidades y con los diversos medios, recursos, artificios y ceremoniales disponibles” (Hennion, 2012:217).

Para analizar la música **jazz**, retomaremos los aportes de Berendt (1994) y Gioia (2002) para conocer las principales características del género, así como también los cambios que ha experimentado a lo largo su historia. Retomar a estos autores nos permitirá adentrarnos en la temática del jazz y conocer sus lógicas internas. También retomaremos la historia del jazz en nuestro país elaborada por Sergio Pujol (2004) para comprender la manera en que fue experimentada en nuestro territorio. En este sentido, los aportes de Corti (2015) en lo referente a los discursos racializados del jazz argentino son centrales para pensar la forma en que los mismos son retomados por los sujetos para la construcción de sus propias identidades.

**Conclusión.** ¿Cómo funciona la música en mi investigación?

Dentro del campo de la sociología cultural, la música como objeto de estudio ha sido una excepción. Pero si la entendemos como un producto social, que al mismo tiempo genera efectos sociales; la música se convierte en un artefacto cultural privilegiado para comprender el proceso de construcción de identidades. En las elecciones que realizamos entre los múltiples géneros disponibles, entra en juego algo de lo que nosotros somos o queremos ser.

### **Bibliografía**

- Berendt, Joachim. 1994. *El jazz. De Nueva Orleans al Jazz Rock*. México: FCE.
- Corti, Berenice. 2008. *Jazz y música popular/Jazz y cultura de élites. Arqueología de un estereotipo*. En: Primer Congreso Internacional Artes en Cruce. Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Disponible en:  
[https://www.academia.edu/1137988/Jazz\\_y\\_m%C3%BAsica\\_popular\\_jazz\\_y\\_cultura\\_de\\_%C3%A9lites.\\_Arqueolog%C3%ADa\\_de\\_un\\_estereotipo](https://www.academia.edu/1137988/Jazz_y_m%C3%BAsica_popular_jazz_y_cultura_de_%C3%A9lites._Arqueolog%C3%ADa_de_un_estereotipo)
- Corti, Berenice. 2015. *Jazz Argentino, la música “negra” del país “blanco”*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Gourmet Musical Ediciones.
- Cragnolini, Alejandra. 2006. Articulaciones entre violencia social, significante sonoro y subjetividad: la cumbia “villera” en Buenos Aires. *Trans. Revista Transcultural de Música*. (vol. 10)
- Frith, Simon. 2003. “Música e identidad”. En: Hall Stuart, y du Gay, Paul (ed.) *Cuestiones de identidad cultural*, pp. 181-213. Buenos Aires: Amorrortu.
- Frith, Simon. 2014. *Ritos de la interpretación: sobre el valor de la música popular*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós.
- Gioia, Ted. 2002. *Historia del Jazz*. Madrid: Turner Publicaciones.

- Hall, Stuart. 2003. “Introducción: ¿quién necesita «identidad»”. En: Hall Stuart, y du Gay, Paul (ed.) *Cuestiones de identidad cultural*, pp. 13-39. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hennion, Antoine. 2012. “Melómanos: el gusto como performance”. En Benzecry, Claudio (ed.): *Hacia una nueva sociología cultural. Mapas, dramas, actos y prácticas*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Ed.
- Noya, Javier; Fernan del Val y Dafne Muntanyola. 2014. Paradigmas y enfoques teóricos en la sociología de la música. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*. Volumen 72 (núm. 3) pp. 541-562.
- Pujol, Sergio. 2004. *Jazz al sur. Historia de la música negra en la Argentina*. Buenos Aires: Emecé.
- Seman, Pablo y Pablo Vila. 2011. *Cumbia, Nación y género en Latinoamérica*. Buenos Aires: Gorla-EPC.
- Vila, Pablo. 1996. Identidades narrativas y música. Una primera propuesta para entender sus relaciones. *Trans.Revista Transcultural de Música*.